Centro
de Referência
Paulo Freire

Este documento faz parte do acervo
do Centro de Referência Paulo Freire

acervo.paulofreire.org

InstitutoPauloFreire

PDF_PTPF_18_026-1 (1)

INSTITUTO PAULO FREIRE
Rua Cerro Corá, 550 2.º andar cj. 22
Tel: (11) 3021-5536 Fax: (11) 3021-5589
05061-100 - São Paulo - SP - Brasil
E-mail: ipf@paulofreire.org

DE LA PALABRA CONCIENCIA-DE-LA-OPRESION A LA PALABRA PROYECTO-DE-LA-ESPERANZA

I. EL TIEMPO

Me acerqué al viejo profesor de Filosofía de la Educación y le manifesté mi intención de conversar con él sobre los ejes centrales del pensamiento de Paulo Freire, pues se daba la doole circunstancia de que un organismo internacional de campanillas le programaba un importante homenaje y que se perfilaba como candidato a Premio Nobel de la Paz. Esto último -señalé- es reconocer a la educación como un auténtico instrumento de la paz. El viejo profesor me sorprendió cuando dijo: "P.F. ha quebrado el tiempo del destiempo".

Desconcertado -aún cuando sé que elige descolocar al interlocutor con alguna salida insólita- le pregunté qué quería decir con éso. Y comenzó su explicación:

"Eso forma parte de una teoría del cambio que se insinuó a mediados de la década del 80 y pretendía visos de verdad, aunque naturalmente como teoría sobre un fenómeno social no podía ser dogmática. Más bien representaba un aporte explicativo. Se trataba de una interpretación periodizante cuyo último momento era el destiempo. Y sostengo (enfatizó el profesor) que P.F. ha quebrado el tiempo del destiempo porque no ha perdido la palabra. Y éso es una hazaña en nuestro continente."

Era importante oirle decir éso al profesor que inicialmente resistiera el pensamiento de P.F. por los años 60, por situarse ambiguo entre los restos de la Reacción Espiritualista y el enfoque desarrollista y cientificista; éste último en la línea positivista que alguien llamara "hechología". Y el profesor continuó:

"La teoría categorizaba momentos en la trayectoria y destino que aguarda a quienes en América Latina intenten transformar la realidad. Pocos parecerían -de entre los autores y pensadores- escapar a ella, aunque si se quiebra lo fatídico asoma un resquicio alentador. Existiría una suerte de paradigma temporal de tres momentos. (El viejo profesor organizaba didácticamente su exposición).

"La actuación del transformador se iniciaría con el pretiempo, período auroral de prédica, zona de lo prematuro, momento de pro-

INSTITUTO PAULO FREIRE
Rua Cerro Corá, 550 2.º andar cj. 22
Tel: (11) 3021-5525 Fax: (11) 3021-5589
05061-100 São Paulo - SP - Brasil
E-mail: info@paulofreire.org

posición de nuevos paradigmas, de ensayos iniciales más o menos tolerados o reputados como desubicados o no pertinentes, y aún no motejados de peligrosos o utópicos.

Vendrá luego un segundo momento, el del <u>contratiempo</u>. Una vez puesta en marcha, la novedad se expande y avanza afectando naturalmente intereses y contrariando mentalidades. La innovación enfrenta un creciente rechazo por parte de sectores influyentes. El poder constituído no la digiere. La cosa va en serio ahora: suprimir las experiencias transformadoras, alentar la persecución -leve o no- del autor. Hay que sacárselo de encima. Alejarlo. El tiempo del exilio o del ostracismo interno se aproxima. (El profesor, luego de una pausa ordenadora, continúa).

El tercero fue denominado como <u>destiempo</u>. La cosa sería así: han pasado los años, se suavizaron las posiciones, cambió el clima epocal. El autor regresa del exilio o del silencio y con sorpresa percibe que sus ideas ya no son contundentemente rechazadas. Hay espacio para ellas. Uno se ilusionaría con que es el tiempo del triunfo. (El profesor menea la cabeza). En la mayoría de los casos ya no es el tiempo de la concreción. Las propuestas que antes fueron escozor y espanto, durante el destiempo -si regresan- se tornan tolerables, <u>light</u> -como dicen ahora- y hasta nostálgicas. Curiosa tolerancia al autor por algo que no le permitieron ensayar. Comúnmente en el destiempo las palabras o ideas serán olvido o pasado. Es probable -la teoría proponía- que, mientras tanto, otro paradigma esté siendo predicado y otro innovador se halle camino de su exilio. Se habla de destiempo porque es como si la propuesta hubiera perdido su <u>kairós</u>, su tiempo oportuno, ése que no regresa. Porque -se fundamentaba- <u>omnia tempus habent</u> según reza el Eclesiastés (3,1) y no todos los tiempos son buenos para todo como se lee en Juan, 7, 6.

El esquema interpretativo aunque no era un dogma, adolecía de cierto determinismo pesimista. Por ello resulta positivo y alentador que surjan quienes quiebren los tiempos. Alguien, un ferviente seguidor, me comentaba hace poco que temía ver a la comprometida concientización freiriana reemplazada por una desapasionada psicogénesis: la lengua escrita substituyendo a la palabra. Y la oralidad es capital en P.F., modalidad originaria del diálogo, suorayaba.

Quiero añadir que aquella teoría de los tres tiempos, provisional

INSTITUTO PAULO FREIRE
Rua Cerro Corá, 550 2.º andar cj. 22
Tel: (11) 3021-5536 Fax: (11) 3021-5589
05061-100 - São Paulo - SP - Brasil
E-mail: ipf@paulofreire.org

y discutibble, tenía su aplicabilidad y hasta su atractivo. (El profesor se preparaba, sin duda, para otra etapa de su explicación) Toda vida quiere ser leída como una biografía, como una secuencia de episodios que se articulan en una historia y que avanzan hacia un final. Resulta un ejercicio teórico de aplicabilidad proyectar el esquema tripartito a circunstancias de la América Latina reciente. Veamos. El antes de tiempo pudo ser la década del 60, con numerosos intentos, ebullición y propuestas, tiempo de la prédica, de los profetas y de la contestación, del remover las conciencias. Baste recordar el clima de ideas y actitudes en torno de 1968, año que considero decisivo, en materia de propuestas en educación. Ya por el año 1961 las ideas y experiencias de P.F. se han estructurado y probado. Por 1968 A. Salazar Bondy orienta la reforma educativa peruana que concitara tantas esperanzas. Mientras, -también en Brasil- Darcy Ribeiro intenta su universidad necesaria, Iván Illich -desde Cuernavaca- espanta con sus críticas a la escolaridad y Oscar Varsavsky escandaliza en Buenos Aires con su condena a la ciencia consagrada que rotula como cientificismo. Por su parte, P. Latapi, desde México, trabaja la problemática de la educación superior, F. Gutiérrez Pérez -desde Costa Rica- pregona el "lenguaje total" y Lauro de Oliveira Lima sistematiza sus experiencias de dinámica de grupos.

> Y Freire escribía en 1965:
> Nuestro gran desafío, por eso mismo, dentro de las nuevas condiciones de vida brasileña, no era sólo el alarmante índice de analfabetismo y su superación. No sería la sola superación del analfabetismo lo que llevaría la rebelión popular a la inserción. La alfabetización puramente mecánica. El problema para nosotros trascendía la superación del analfabetismo y se situaba en la necesidad de superar también nuestra inexperiencia democrática. O intentar simultáneamente las dos cosas. (1)

Siguiendo con el esquema (el profesor avanza en su ejercicio de aplicabilidad), la década del 70 representó por el contrario, un definido contratiempo, la época de la destrucción de muchas de aquellas propuestas, el negro tiempo del exilio, del destierro de las ideas, de los valores y de las personas. Negro tiempo del exilio (remarca el profesor) donde se pierde el lenguaje y no se puede decir ya la palabra propia. Hay que balbucear otra realidad

INSTITUTO PAULO FREIRE
Rua Cerro Corá, 550 2.º andar cj. 22
Tel: (11) 3021-5526 Fax: (11) 3021-5589
05061-100 - São Paulo - SP - Brasil
E-mail: ipf@paulofreire.org

que uno apenas comprende. Y a propósito (de un libro de la biblioteca extrajo un papel de bordes amarillentos) cito de un texto en inglés, escrito por un poeta brasileño instalado en esos tiempos en Suecia, cuyo nombre ignoro; texto remitido desde Dinamarca a un argentino residente en España. Hago notar cómo las palabras -en riesgo de perderse- tramadas en textos recorrían los vericuetos e intersticios del exilio buscando sobrevivirse. Leo:

> When I say earth in Portuguese
> TERRA
> this double "rr" crunches between my teeth
> like particles of earth.
> FLOR
> blossoms on my lips.
> Moon may be more beautiful than LUA
> but never sea more beautiful than MAR
> . . . . . .
> It is a daily fight
> with monologues in front of the mirror
> with reading aloud,
> to keep my language alive...
> Soon I shall be standing there without words and naked
> in the cold northern wind.

De otro texto del mismo -ignoto para mí- autor, cito apenas unos versos:

> There are days when I cannot speak any language
> without an accent
> not even my own language.
> Then I would like to be
> like Picolino the clown of Río Grande... (2)

El texto sigue. El "acento" es el síntoma de la extranjeridad, de la no inclusión, de la palabra ajena, de la palabra que se va perdiendo.

> Paulo Freire recuerda su exilio:
> Nadie llega solo a ningún lado, mucho menos al exilio. Ni siquiera los que llegan sin la compañía de su familia, de su mujer, de sus hijos, de sus padres, de sus hermanos. Nadie deja su mundo, adentrado por sus raíces, con el cuerpo vacío y seco. Cargamos con nosotros la memoria de muchas tramas, el cuerpo mojado de nuestra historia, de nuestra cultura. (3)

> Habitan igualmente en la agitación del alma la frustración de la pérdida, los slogans mediocres de los asaltantes del poder, el deseo de un regreso inmediato que lleva a un sinnúmero de exiliados a rechazar cualquier gesto que sugiera una fijación en la realidad prestada, la del exilio. (4)

> Es difícil vivir el exilio. Esperar la carta que se extravió, la noticia del hecho que no ocurrió. Esperar a veces a gente real que llega, y a veces ir al aero-

puerto simplemente a esperar, como si el verbo fuera intransitivo. (5)

La década del 80 (proseguía el viejo profesor) significó, aún parcialmente, la ocasión de retorno de aquellos innovadores y pensadores, el ansiado momento del regreso y la posible reaparición de las ideas y propuestas, pero bajo el riesgo del destiempo. Tal vez la oportunidad verdadera había quedado atrás. No todo tiempo es bueno para todo (repitió). Ahora podría ser aceptación pero en tanto "pasado", como tema, como propuesta teórica, como palabra vieja. El paradigma incluiría la crueldad de la asincronía: ser aceptado cuando ya no es el tiempo.

Todo regreso está cargado de incertidumbres, miedo, ansiedad, esperanza y sensaciones contrapuestas. La emoción de volver al olor del suelo natal luego de años de ausencia, el temor ante lo que se irá a encontrar mezclado con la convicción -o fantasía- de que lo que importa es volver a casa. El retorno es recomposición, desafío, vacío, recuperación y nueva pérdida.

Bueno. (El profesor concluía su explicación). He ahí en síntesis el hipotético paradigma. Y sus tres momentos. En cada tiempo la palabra que se pronuncia suena y resuena distinta. Anuncio estimulante, negación y silencio, riesgo de cristalizar en nostalgia."

Y así concluyó el viejo profesor de Filosofía de la Educación, cuidadoso conocedor de P.F. aunque nunca lo vio personalmente.

Es probable que la teoría que expone le pertenezca parcialmente. Podríamos conceder parte de razón a la afirmación precedente de que las palabras suenan distintas según los tiempos, y una razón total al recuerdo de la importancia de la propia palabra en los tiempos de exilio.

Es reconocible el portento de P.F. de haber roto el paradigma, de "no haber perdido la palabra". Sin duda por su actuación política. Las dos primeras etapas se dieron en la trayectoria de P.F., pero eludió la tercera. Como él había puesto su existencia, su cuerpo, en la empresa, sus ideas volvieron para realizarse; desde una acción política puso en práctica las viejas y las nuevas. Exhibe para el tiempo de hoy su propia palabra nueva y renovada: la del proyecto y de la esperanza.

En verdad mi reencuentro con la Pedagogía del Oprimido no tiene el tono de quien habla de lo que ya fue, sino de lo que está siendo. (6)

INSTITUTO PAULO FREIRE
Rua Cerro Corá, 550 2.º andar cj. 22
Tel: (11) 3021-5589 Fax (11) 3021-5589
05061-100 - São Paulo - SP - Brasil
E-mail: ipf@paulofreire.org

Victorioso del esquema amenazante es promesa del quiebre de la secuencia. Es anuncio de la realidad percibida como semilla de sí misma, de la realidad como esperanza de sí, de la realidad como preñada de futuro.

II. LA PALABRA

> "El que oye la palabra y no la pone en práctica es como un hombre que se mira al espejo y cuando deja de mirarse se olvida de cómo era." Santiago 1, 23-24.

Conviene detenerse en este tema de la "palabra" tan caro a P.F. Y puede sostenerse que hay al menos tres palabras que se diferencian cualitativamente. (La diferencia de naturaleza se repite a la vez en las regiones del conocer, de la verdad, del poder). Puede postularse que cuando el hombre -todo hombre- actúa manifiesta conductas y acciones de diferenciables características que unas veces se oponen y enfrentan, otras coexisten relativamente integradas y en ocasiones una busca resolverse o superarse en la otra. Tales conductas parecen -desde antiguo- organizarse en torno de tres principios o ejes, o configurar ámbitos, reinos, dimensiones, o constituir instancias, registros o niveles. (Elija el lector el término que le resulte más pertinente o iluminante).

El primer registro es el del impulso vital o del deseo. El orbe de la pasión, de la senaación (o de la sensibilidad), el reino de lo biológico, de lo orgánico, de lo corporal; la esfera de lo instintivo, de las tendencias, de las necesidades y de la búsqueda urgida de satisfacciones. El mundo de lo inconciente, de lo reprimido, de las emociones y su expresión, del símbolo y la intuición, del pensar prelógico, de la magia, de la creatividad y de la curiosidad; de las conductas de adaptación y ajuste a las interacciones con los otros. Ambito de la fantasía y de la imaginación (si es que se distinguen), de las fuerzas oscuras y misteriosas, del sueño y sus sueños, del "tarro de la basura", según algunos, de la fuerza de la vida, del ímpetu y del egocentrismo, del placer, de la energía creadora y del capricho, de la fuerza capaz de animar la idea si se integran, del poder que busca imponerse y destruir al otro, del conflicto, de la competitividad y de la apropiación del mundo.

La segunda instancia es la de la racionalidad. O de la realidad

INSTITUTO PAULO FREIRE
Rua Cerro Corá, 550 2.° andar cj. 22
Tel: (11) 3021-5536 Fax: (11) 3021-5589
05061-100 - São Paulo - SP - Brasil
E-mail: ipf@paulofreire.org

explicada. Dimensión del pensamiento lógica y de la vida conciente, de la información y del lenguaje objetivable y comunicante, de la interacción intelectual, del discurso razonado y fundado, del dominio de la realidad a través de la actuación y del saber, de la acción sobre la realidad que es el trabajo. El reino de la razón se erige pretendiendo clarificar el oscuro mundo de los impulsos e introducir un orden racional (o manifestarlo) en el universo. Es el mundo del cálculo y de lo pragmático, de la previsión y de la conveniencia acordada, del conocimiento científico que busca en leyes y fórmulas reproducir o construir la racionalidad (supuesta o no) de la realidad que afronta. Es también la esfera del engaño, del fraude planeado, de la traición preparada, de la falsedad meditada, de la ignorancia soberbia y del sinceramiento cínico. Es el ámbito de las relaciones sociales articuladas, del intercambio, de la producción y de la técnica, de las instituciones contractualmente fundadas, del enfrentamiento (democrático) de los puntos de vista, de los intereses reconocidos y limitados, del posibilismo y del realismo.

El <u>tercer nivel</u> es el <u>del compromiso y del testimonio</u>. El reino de la voluntad, de la persona, de la libertad y del proyecto existencial, de la captación y realización de los valores, el mundo de la disponibilidad, del desierto, de la entrega o donación. El ámbito de la analogía y de la parábola, de la metáfora y del ejemplo, del deber y de la norma, de la realización personal y de la creación a través del arte, de la conversión de las creencias en conductas, del jugarse la vida por lo que se cree. Creer es comprometerse a que algo exista. Dimensión que sostiene el proyecto con la propia vida como materia de la existencia del mismo. Es el mundo de los sentimientos y del conflicto moral, de lo sagrado y de la paradoja, del silencio y de la oración, de la contemplación y del abandono, pero también de la intolerancia sectaria y del fanatismo. El dominio de la filosofía y la religión, de lo heroico, del sentido final del mundo y de la vida, de las visiones del profeta, del mito y de la sabiduría, de la intuición mística, de la espiritualidad, de la unión con la trascendencia, de la comunión auténtica con los otros y con Dios. De la sobreconciencia, del misterio, del amor y del milagro. (7)

INSTITUTO PAULO FREIRE
Rua Cerro Corá, 550 2.º andar cj. 22
Tel: (11) 3021-5536 Fax: (11) 3021-5589
05061-100 - São Paulo - SP - Brasil
E-mail: ipf@paulofreire.org

De aceptarse la precedente distinción, cabe reconocer que en cada instancia o registro pronuncia el hombre una palabra específica. Interjecciones y exclamaciones, gritos y ruidos, la palabra entusiasmada y sonante, la expresión viva de emociones traducen el nivel 1 (del deseo). La fría aseveración, los argumentes hilvanados, el juicio que acuerda ideas y porta conceptos, la significación, la proposición lógica, el discurso fundado corresponden al nivel 2 (de la razón y de la realidad). La palabra erguida en testimonio, vivida en compromiso, anunciante de un proyecto, palabra que se quiere hacer verdad con la propia existencia de quien la pronuncia con plena entrega, con sacralidad, es propia del nivel 3. Los libros sagrados, los textos de los filósofos, de los poetas y de los místicos ejemplifican esta última palabra, mientras que los científicos, los empresarios, los sabios de este mundo, los políticos, los medios de comunicación suelen expresarse con la del nivel 2. La propaganda cuando mueve apetencias se dirige al nivel 1. Cada instancia tiene un modo peculiar de conocer y de vivir su propia verdad. Ni la palabra, ni el conocer ni la verdad son transferibles lisa y llanamente de un registro a otro. El nivel de la ciencia pugna por una única verdad que domine a sus competidoras, en el nivel 3 coexisten variados modos de manifestarse de una realidad y la verdad se multiplica sin daño y sin mengua.

Ahora bien, parece posible -hipótesis- ensayar una relación entre aquellas instancias y los tres grados de conciencia que determina P.F. en su primera obra. (8)

La conciencia intransitiva, primer modo o grado de conciencia se corresponde con el registro vital, biológico, del deseo. Se halla a nivel de la subsistencia.

> Así la describe P.F.:
> Se caracteriza por la casi total centralización de los intereses del hombre en torno a formas vegetativas de vida. Sus preocupaciones se ciñen más a lo que hay en él de vital, biológicamente hablando. (9)

La conciencia transitiva ingenua incluye una refleja percepción de la realidad y alguna interpretación de la misma. Guarda relación con el nivel 2 de la racionalidad tanto en sus aspectos positivos como negativos. Negativos: conocer alienado de un saber impuesto, cuando uno se adapta a la explicación de otro y acepta la realidad

INST[illegible] [illegible]LO [illegible]EIRE
Rua C[illegible] [illegible] 2.º andar cj. 22
Tel: (1[illegible]) [illegible] Fax: (11) 3021-5589
05061-100 - São Paulo - SP - Brasil
E-mail: ipf@paulofreire.org

como natural e inmodificable.

> 'Sus intereses y preocupaciones se prolongan a otras esferas, no sólo a la simple esfera vital.'
> 'Se caracteriza entre [illegible] otros aspectos, por la simplicidad en la interpretación de los problemas .(10)

El grado de la conciencia transitiva crítica implica, en P.F., una acción de transformación sobre el mundo producto de una reflexión guiada por valores. Tal conciencia implica la exigencia de compromiso (p.70) y de responsabilidad. Compromiso, testimonio, responsabilidad se ubican en el nivel 3 al superar las determinaciones del nivel de la razón y de la realidad, orientarse por valores, y jugarse por ellos.

> 'Es exactamente por eso que la responsabilidad es un hecho existencial. De ahí que ella no pueda ser incorporada al hombre intelectualmente sino vivencialmente.
> 'Existir es más que vivir porque es más que estar en el mundo. (11)

Lo que es existencial -del nivel 3- no se recibe intelectual o racionalmente, se vivencia de un modo que es superior al vivir del Nivel 1 y al estar en el mundo del nivel 2.

De ser reconocida la vinculación entre los tres registros y los tres grados, ello permitiría precisar desde otro ángulo a qué palabra se refiere P.F. cuando habla de "decir su palabra", de liberar y concientizar.

Cuando P.F. reclama que la educación ha de permitir alcanzar la CTC, ello implica a la par que un recorrido o trayectoria, una superación de los estadios anteriores. Transitar del deseo, por la racionalidad, hasta el testimonio.

En la CTC (o nivel 3) se manifiestan la palabra-denuncia y la palabra-proyecto que son de similar naturaleza. Si toda denuncia es un anuncio, la denuncia de la opresión y el proyecto de la esperanza son dos aspectos o caras de lo mismo.

P.F. describe la singularidad de la palabra en cada uno de los estadios de conciencia. A la intransitiva le corresponden los aspectos negativos del nivel 1: la mudez o mutismo, el griterío, la algarabía, el sonido sin sentido, la representación sensorial, el ruido que no es palabra. En fin, una palabra que no logra salir de sí.

INSTITUTO PAULO FREIRE
Rua Cerro Corá, 550 2.º andar cj. 22
Tel: (11) 3021-5536 Fax: (11) 3021-5589
05061-100 - São Paulo - SP - Brasil
E-mail: ipf@paulofreire.org

> Sólo capaz de reaccionar por medio de la algazara que es la "voz" de los que están "mudos" frente al crecimiento de las comunidades. (12)

A la CTI corresponden en P.F. los aspectos negativos del nivel 2: el discurso del otro, la polémica, la discusión infructuosa, el palabrerío, los saberes huecos, contaminados, alienados, memorizados; en suma la palabra que viene totalmente de afuera.

> Educación que se pierde en el estéril palabrerío, hueco y vacío. Palabrerío que estimula la palabra fácil. Del discurso verbal.
> Nuestro apego a la palabra hueca, a la verbosidad.
> Es verbosa. Palabrería. Es "sonora". (13)

A la CTC, que sería el nivel 3, corresponde la palabra que comunica, el diálogo, la participación, la reflexión sobre los valores, la acción o praxis, la responsabilidad, la palabra generadora de realidad. En fin, el sujeto que sale de sí hacia los otros, el hombre que se torna entrega.

> La educación es un acto de amor y por tanto de coraje. (14)
> Diálogo, comunicación, intercomunicación. Relación de "simpatía" entre los polos en busca de algo.
> Matriz: amor, humildad, esperanza, fe, confianza, criticidad. (15)

Criticidad es juicio según valores. Coraje determina jugarse por lo que se quiere que exista, que es precisamente lo que se juzga valioso.

Si la privilegiada conciencia es la del nivel 3, ésa es la palabra que P.F. valoriza. Esta palabra, denuncia y anuncio. Proyecto y esperanza. (16)

¿Cuál es la palabra que alfabetiza?

Podría decirse que en verdad habría tres tipos de educación, y por tanto tres alfabetizaciones: el adiestramiento, la acumulación bancaria (depósito y repetición) y la personalización, liberación o concientización.

> La alfabetización es más que el simple dominio psicológico y mecánico de las técnicas de escribir y de leer. (17)

La imagen es la palabra de los sentidos y refleja emociones, por ello puede ser muda o algazara. La palabra del nivel 2 es significante pero no creadora, es infecunda ante la realidad, mientras que el proyecto es la palabra de la voluntad. (18)

INSTITUTO PAULO FREIRE
Rua Cerro Corá, 550 2.º andar cj. 22
Tel: (11) 3021-5536 Fax: (11) 3021-5589
05061-100 - São Paulo - SP - Brasil
E-mail: ipf@paulofreire.org

Ante la importancia que P.F. asigna a la palabra resulta lamentable y dramático advertir lo que ocurre en nuestros países latinoamericanos: la prostitución de la palabra, usarla para no crear, para no comprometerse, para traicionarla. Se miente el mundo que se pronunció. Se niega lo afirmado. Al prometer algo y realizar lo opuesto, uno se compromete con la palabra prostituída. Se la usa para no cumplirla. Es una palabra que se despronuncia a sí misma.

III. GENEALOGIA

> "¿Es que habéis descubierto ya el principio para que preguntéis por el fin? Sabed que donde está el principio, allí estará también el fin". Evangelio (apócrifo) de Tomás, 18.

Dos rasgos destacan prontamente en el último libro de P.F. El primero es demasiado obvio: se trata de una narración de memorias, una explicación biográfica, la relación de una vida vivida como un proyecto. Se ha dicho antes: toda vida quiere ser leída como una biografía. Con este texto, al narrar una vida rica, al mostrar su trabazón interna, su trama, sus "ligaduras y soldaduras" -como gusta decir P.F.- nos está incitando a que cada uno de nosotros "lea su propia vida"; tome conciencia de su biografía, al relatarla. Diga la palabra sobre su propia vida.

En segundo lugar, la evidente oralidad del relato; alguien -uno siente- está contando una historia antes que estar redactando un texto escrito. La oralidad (pariente del diálogo) es fuerte en P.F. (La lectura -oral- del mundo precede a la lectura de la palabra -escrita-). Narrador antes que escritor, uno supondría. Si tal vez escribir le resulte oneroso (p. 54-55), narrar le es connatural.

Interesa leer una biografía de esta índole porque uno descubre inicios, fuentes, influencias, episodios decisivos, actos fundacionales, que fueron quedando como capas sucesivas de una vida. La teoría de P.F. siempre buscó estar originada y sostenida en la vida, en la experiencia, en la praxis, antes que ser sólo resultado de una elaboración intelectual, un producto de escritorio, o ideas con un puro valor pensatorio. Tomada su vida como fuente de su teoría y de su método, nos permite detectar tres componentes

INSTITUTO PAULO FREIRE
Rua Cerro Corá, 550 2.º andar cj. 22
Tel: (11) 3021-5536 Fax: (11) 3021-5589
05061-100 - São Paulo - SP - Brasil
E-mail: ipf@paulofreire.org

de su pensamiento determinados por aquélla.

1º. La comunicación en base al diálogo. Una de las primeras tareas que realiza P.F. lo enfrenta -al llevar a cabo una investigación- con un cierto estilo de relaciones humanas, y por tanto de comunicación. "La investigación nada sofisticada, simplemente interrogaba a los padres y madres acerca de sus relaciones con sus hijos e hijas. La cuestión de los castigos, los premios, las modalidades de castigo más usadas, sus motivos más frecuentes, la reacción de los niños a los castigos..." (19) Un descubrimiento y tema originante: el castigo a los hijos como educación, o sea la evidencia de la opresión, es un primer factor que sacude a P.F. Lo lleva a postular la substitución del castigo/opresión por el diálogo. Por 1959. "Defendiendo una relación dialógica, amorosa, entre padres, madres, hijas, hijos, que fuera sustituyendo el uso de castigos violentos". (20)

2º. Tomar conciencia. Otro hecho de su vida origina una consecuencia metodológica significativa. "De los 22 a los 29 años, yo acostumbraba caer de vez en cuando en una sensación de desesperanza, de tristeza, de abatimiento, que me hacía sufrir enormemente". (21). P.F. se propone darse cuenta, tomar conciencia, se empeña en descubrir la trama y el sentido de lo que le sucedía. "En último análisis empecé a tomar mi malestar como objeto de mi curiosidad. Tomaba distancia de él para aprehender su razón de ser. En el fondo, lo que precisaba era arrojar luz sobre la trama en que se generaba". (22) La hipótesis es que si logra concientizarse sobre el malestar y explicarlo, éste desaparecerá, se superará, se curará. Por lo que se dedica a analizarlo cuidadosamente. "En una tarde lluviosa, de verdor intenso, de cielo plomizo, de suelo mojado, descubrí la trama de mi dolor". (23) "En mi caso, poner al descubierto la razón de ser de mi experiencia de sufrimiento fue suficiente para superarlo". (24) En su tarea de analista lego, encuentra la conciencia y la acción de concientizar como un instrumento metodológico de superación, de liberación.

Aunque reconoce que el tomar conciencia no será suficiente en el caso de los fenómenos sociales; lo que resulta efectivo en los problemas psicológicos, no modifica la realidad social de por sí. "Lo que quiero decir es lo siguiente: mientras que en mi caso co-

INT... Rua ... cj. 22 Tel: ... Fax: (...) 3021-5589 05061-... São Paulo - SP - Brasil E-mail: ipf@paulofreire.org

nocer la trama en que se gestaba mi sufrimiento fue suficiente para sepultarlo, en el dominio de las estructuras socioeconómicas la percepción crítica de la trama, a pesar de ser indispensable, no basta para modificar los datos del problema". (25) Algún lector asociará al psicoanálisis esta experiencia personal de "darse cuenta", de autoanálisis de P.F. Y sin duda algún enlace habrá si, con referencia al método de P.F., le permite a Erich Fromm decir que "una práctica educativa así es una especie de psicoanálisis histórico, socio-cultural y político". (26)

Nos permitiríamos agregar utilizando la terminología vista en el punto anterior (III) que el paso del N 1 (del deseo) al N 2 (de la razón) puede ser automático (afirmación que aceptaría P.F. con relación al tránsito de la CI a la CTI), pero el pasaje del N 2 al N 3 (del testimonio y compromiso) requiere de la voluntad (PF reclama la intervención de la educación). Dicho de otro modo: del saber no se pasa al obrar, sino por el querer. O reformulado: la inteligencia, la idea, el conocer, es infértil, infecundo, no origina -por sembrada en la realidad si no es fecundado por el esfuerzo de una voluntad.

3º componente: <u>la esperanza</u>

P.F. la cortejaba de antiguo. Desde su malestar. "En el fondo yo venía educando mi esperanza mientras buscaba la razón de ser más profunda de mi dolor". (27) Pero la encuentra definitivamente en la experiencia del exilio. Porque el exilio sólo se puede vivir en esperanza. Esta le da sentido. El destierro brinda la "educación de la nostalgia" y ésta nutre a la esperanza. "Mi primera noche en La Paz... [1964] reflexioné un poco sobre la educación de la nostalgia que tiene que ver con la <u>Pedagogía de la esperanza</u>". (28) El exilio es la experiencia que certifica con nuevas marcas en el cuerpo la ineludibilidad de la esperanza.

Conclusión provisional respecto a los componentes. El conocido método de P.F. se rastrea -genealógicamente-, se origina y constituye al "soldar" el castigo violento (categoría de la opresión), el darse cuenta o tomar conciencia como camino de resolución (o hilo metodológico) con el proyecto de la esperanza reforzado por el exilio. Quien tuvo quince años de destierro construyendo y sosteniendo esperanza no puede desencarnarla de su cuerpo ni desalo-

INSTITUTO PAULO FREIRE
Rua Cerro Corá, 550 2.º andar cj. 22
Tel: (11) 3021-5536 Fax: (11) 3021-5589
05061-100 - São Paulo - SP - Brasil
E-mail: ipf@paulofreire.org

jarla de su conciencia ni desinstalarla de su existencia.
Hay quienes son "iniciadores", siembran la semilla, abren un horizonte, ponen en marcha y se alejan para iniciar otro proyecto; quizá como fue Sarmiento. Hay quienes no abandonan nunca el proyecto iniciado. Son constructores, "labradores", lo fusionan con su propia existencia la que ya no se distingue de la tarea. Creo verlo en P.F. Se destaca en ambos casos un modo diferente de compromiso.
Finalmente cabe descubrir en su genealogía intelectual otro elemento: la influencia del existencialismo en su pensamiento, ya detectable en las fuentes que aparecen en su obra inicial. Interesa también recordar algunos nombres que P.F. citara (si bien sólo algunos son existencialistas): Max Schäler, Karl Jaspers, Erich Fromm, Hans Freyer, C. Wright Mills, E. Mounier, Karl Mannheim, Juan XXIII, Simone Weil, Gabriel Marcel, A.N. Whitehead, Jacques Maritain, John Dewey. Es oportuno señalar que la mayoría de esos autores eran también una fuente habitual en los estudios pedagógicos en la Argentina durante la década del 50 y parcialmente del 60.
La impronta existencialista que vincula ideas y existencia, pensar y testimoniar, se manifiesta, con prosa atrayente y clara, que refiere su trayectoria existencial, en el último libro de P.F.

IV. PROYECTO

"Son palabras que todos repetimos sintiendo
como nuestras y vuelan. Son más que lo mentado
Son lo más necesario: lo que no tiene nombre.
Son gritos en el cielo y en la tierra son actos"
Gabriel Celaya:
La poesía es un arma cargada de futuro

Freire las denomina "nedesidades". Por algo utiliza este término.
Primero, la esperanza como necesidad existencial -ontológica, la llama él- "No puedo entender la existencia humana y la necesaria lucha para hacerla mejor sin esperanza y sin sueños. La esperanza es una necesidad ontológica". (29)
En segundo lugar, el requerimiento de una educación de la esperanza. "De ahí la necesidad de una cierta educación de la esperanza" (ibídem).
Tercero. La esperanza no es algo meramente intelectual o racional (o del N 2 simplemente). La esperanza requiere de la acción, de la práctica transformadora. "En cuanto necesidad ontológica la espe-

INSTITUTO PAULO FREIRE
Rua [illegible] 2.° andar cj. 22
Tel: (11) [illegible]-5536 Fax: (11) 3021-5589
05061-100 - São Paulo - SP - Brasil
E-mail: inf@paulofreire.org

ranza necesita de la práctica para tornarse concreto histórico" (ibídem). La esperanza es la energía de mantenimiento y continuación de un proyecto. Y un proyecto es el objeto y contenido de la voluntad. A su vez el sostén de la continuidad de la esperanza es una voluntad en lo que contiene de fuerza y de compromiso. Para que la esperanza no mengüe a deseo. El hombre en tanto existencia, en tanto proyecto está constituído medularmente por la esperanza. Es esperanza. Esta es propuesta y garantía de cambio.

> "Cuando comienzan a verse con sus propios ojos y se consideran capaces de proyectar, la desesperación de las sociedades alienadas pasa a ser substituída por la esperanza". La desesperación y el pesimismo anterior frente al presente y futuro, como también aquel optimismo ingenuo se substituyen por optimismo crítico. Repitamos, por esperanza". (30)

Enseguida asoma la pregunta: ¿cómo se educa la esperanza?, ¿cómo se educa la voluntad? ¿cómo se educa para la esperanza?

Los estimulantes planteos de P.F. me animan a (pero no son responsables de) las siguientes reflexiones (en forma de logia):

-La inteligencia o razón, instrumento principal del N 2, produce ideas, nociones, conceptos. Pero la inteligencia y el concepto son infértiles, infecundos en el orden de la realización y transformación. Saber no es transformar. Conocer intelectualmente es sólo y simplemente manejar ideas. La inteligencia no tiene energía. (La información, per se, tampoco. Ojo, informáticos).

-La acción humana, existencial, sólo es posible por una voluntad.

-El proyecto es un esquema de acción.

-La voluntad no existe sino en la acción. El proyecto es la viva evidencia de una voluntad.

-El proyecto es la palabra de la voluntad.

-Decir que el hombre es existencialmente esperanza es decir que es voluntad.

-La voluntad se constituye al tener proyectos.

-Así como la razón tiene especificidad (que no comparte), también la voluntad es específica.

-El cogito es reemplazado por el volo.

-El proyecto no es un relato. Este es de la razón.

-El contenido de la voluntad es un obrable.

-Algo es proyecto porque la voluntad lo quiere.

INSTITUTO PAULO FREIRE
Rua [illegible] 2.º andar cj. 22
Tel: ([illegible]) [illegible]536 Fax: (11) 3021-5589
05061-100 - São Paulo - SP - Brasil
E-mail: ipf@paulofreire.org

-La razón traza planes. La voluntad concreta proyectos.

-Querer es siempre querer algo que no existe.

-No se tiene esperanza sino de lo que no existe (Rom. 8, 24).

-Querer es querer el futuro.

> En realidad siempre que se considere al futuro como algo dado de antemano, ya considerándolo como una pura repetición mecánica del presente, con cambios apenas adverbiales, ya porque será lo que tenía que ser, no hay lugar para la utopía, es decir para el sueño, para la opción, para la decisión, para la espera en la lucha, única en que existe la esperanza. (31)

-El futuro es incognoscible.

-El futuro es simplemente querible. Aceptable o rechazable.

-Querer lo que no es es precisamente la función de la esperanza.

-Pero la esperanza no es el alocado deseo del N 1. La voluntad detecta en la realidad la naturaleza íntima de la realidad que ella misma quiere ser.

> En esos momentos históricos, como el que vivimos hoy en el país y fuera de él, es la realidad misma la que grita... ...cómo hacer concreto lo "inédito viable" que nos exige que luchemos por él. (32)

-La verdadera realidad no es la que es sino la que puja por ser. Es la realidad que es esperanza de sí misma.

-Es esta misma realidad la que exige una voluntad que sostenga la transformación a la que apunta la realidad que es esperanza de sí misma.

-No se trata pues de una voluntad arbitraria que quiere (desea) cualquier cosa.

-No confundir voluntad con deseo. No se identifican.

-La voluntad conoce la realidad de otro modo, con el amor.

-La voluntad es intrínsecamente sentimiento, entrega, amor. Y el amor es un modo de conocer.

-Eso que se quiere que exista es porque está cargado de una posibilidad valiosa. El valor de la posible realidad atrae y reclama mi voluntad.

-Precisamente lo que no existe y reclama ser es un proyecto.

-Esa realidad que pretende ser me busca porque sólo mi voluntad, poniéndose como materia del proyecto, la hará existir.

-Ello significa compromiso. Jugar la vida en su sostén.

-Cuando se realice será testimonio.

INSTITUTO PAULO FREIRE
Rua ... 22
Tel./Fax: (11) 3021-5589
05061-... - São Paulo - SP - Brasil
E-mail: ipf@paulofreire.org

-El proyecto de la esperanza es el cambio radical de la historia.
-Los valores que la voluntad quiere que valgan, se compromete a que valgan, a que se den. Actúa para ello.
-El objeto o contenido de la voluntad es la realización de la justicia.
-Y sólo la justicia alimenta a la esperanza.
-La situacionalidad es un a priori de la voluntad. Nadie puede querer sino situado; nada puede quererse sino situado.
-La razón y la historia terminan. La voluntad no se consuma nunca. I Corintios, 13, 8.
-La historia se termina y aún se consuma porque es proyección de la razón, su despliegue. La voluntad no se consuma nunca. Es siempre origén (arjé). Y proyecto.
-El conocer de la razón siempre está condicionado a la voluntad. En el mejor de los casos.
-Según el proyecto, tal el saber (Sicut homo disponitur ad finem, sic judicat de omnibus. S.Tomás).
-Y en el peor de los casos, al deseo.
-El fracaso de la razón ¿dará paso al tiempo de la voluntad?
-Donarse es la realidad del nivel 3.
-Ser y dar no coinciden.
-Voluntad, donación y amor se penetran.
-Sólo se quiere la posibilidad de valer del otro o su destrucción. Amor, odio.
-Dios es dar antes que ser y voluntad por sobre la razón. Decidió donarse, revelarse. Engendrando un Hijo. Este acto es paradigmático de toda existencia.
-La voluntad protagoniza el reino de la esperanza.
-La voluntad no se da en el tiempo. Lo origina cuando lo necesita.
-Una pedagogía de la voluntad se enamora de la justicia.
-La voluntad, sólo élla, puede ser heroica.
-No hay heroísmo en el conocer o saber.
-La fuerza necesaria para el testimonio sale de la lucha con Dios o su ángel, con lo desconocido y futuro. Jacob se transforma en Israel.
-El auténtico querer de la voluntad es siempre compromiso.
-La posmodernidad al parecer pretende substituir el fracaso de la razón moderna con el miedo a la voluntad.
-La voluntad se enferma, se atrofia.

05065-100 - São Paulo - SP - Brasil
E-mail: ipf@paulofreire.org

-La verdad del N 3 es la que se torna verdad al jugar por ella la existencia. La propia vida es sostén y materia de lo que se quiere que sea realidad.

-Pueblo será siempre el que sea sujeto de un proyecto. No se es pueblo en sí.

-¿Qué es el pueblo? Todos somos pueblo en lo que tenemos de excluídos y no lo somos en lo que tenemos de opresores.

-Querer es querer la esperanza. Hacer existir la esperanza.

-El proyecto de país es la voluntad del país. Es su cuadro de valores, su compromiso, su apuesta testimonial.

> En la percepción dialéctica el futuro con el que soñamos no es inexorable. Tenemos que hacerlo, que producirlo, o no vendrá más o menos en la forma como lo queríamos. (33)

-El testimonio es el vehículo de la voluntad y la constitución del proyecto.

-Educar la voluntad es querer el futuro, es comprometerse con lo que quiero que valga, es fortificar la misma voluntad, es guardar y preservar la fragilidad de la poderosa esperanza.

-La esperanza es tan frágil como una semilla recién brotada, una planta tierna, un pichoncito desvalido. Pero está cargada de todo el potencial de un proyecto. Está cargada de futuro. Como la poesía.

-En toda actividad educativa o escolar, se está educando o deseducando la voluntad.

-El curriculum es el proyecto de país.

-No es lo mismo la educación que el sistema educativo. Este es un instrumento político (al menos en la Argentina).

-Todo plan de estudios de un sistema educativo es el boceto de lo que podrá hacer el futuro ciudadano.

-No importa cuán pobre, desajustado, mezquino o ineficiente sea, el plan de estudios brinda el anticipo de la historia y los instrumentos para actuar.

-Los contenidos no salen de los tratados científicos, ni de las propuestas de los tecnócratas ni de los conocimientos en boga ni de los funcionarios ni siquiera de los docentes.

-Se derivan del proyecto de país. Los decide una voluntad política.

INSTITUTO PAULO FREIRE
Rua Cerro Corá, 550 2.º andar cj. 22
Tel: (11) 3021-5536 Fax: (11) 3021-5589
05061-100 - São Paulo - SP - Brasil
E-mail: ipf@paulofreire.org

-El proyecto de país es la esperanza de sí mismo del país.

-El sistema educativo forma al sujeto de un proyecto. Para ello le anticipa el libreto a vivir, la trama de la historia futura y lo dota de los sobreentendidos para intervenir en el drama.

-Nunca un plan de estudios es inocente.

- - - -

Terminan las reflexiones.

Y retornando a P.F. entrelazamos: "La esperanza es una necesidad ontológica", existencial. "No se es hombre sin esperanza". No se constituye uno en sujeto sin esperanza. Se requiere una educación de la esperanza que consista en un fortalecimiento de la voluntad, que se produce cuando se elige por valores, cuando se apunta a un futuro, cuando se opta por un compromiso, cuando se vive un testimonio, cuando se obra. Porque "la esperanza necesita de la práctica", de la acción, para no quedar en mero sueño o deseo, "para tornarse en un concreto histórico" con nuestra vida y voluntad conformando ese concreto.

dic 93/mar 94

GUSTAVO F.J. CIRIGLIANO

INSTITUTO PAULO FREIRE
Rua Cerro Corá, 550 2.º andar cj. 22
Tel: (11) 3021-5536 Fax: (11) 3021-5589
05061-100 - São Paulo - SP - Brasil
E-mail: ipf@paulofreire.org

NOTAS AL PIE:

(1) Freire, Paulo: La educación como práctica de la libertad, Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 1972, 7ª edición.

(2) Cuando digo tierra en portugués
TERRA
la doble "rr" cruje entre mis dientes
como partículas de tierra.
FLOR
un capullo en mis labios.
"Moon" puede ser más hermoso que LUA (luna)
pero nunca "sea" más hermoso que MAR....
Es una diaria lucha
con monólogos frente al espejo
y con lecturas en voz alta
para mentener vivo mi idioma...
Pronto llegaré a encontrarme de pie sin palabras
y desnudo
así
en el viento helado del Norte
.....
Hay días en que no puedo hablar ningún idioma
sin acento
ni aún el mío propio.
Esos días me gustaría ser
Picolino, el payaso de Río Grande...

(3) Freire, Paulo: Pedagogía de la esperanza, México; Siglo Veintiuno Editores, 1993, pág. 29.

(4) Pedagogía de la esperanza, pág. 30.

(5) Pedagogía de la esperanza, pág. 32.

(6) De "Primeras palabras" texto que apareciera en "Temas de Psicología Social", Buenos Aires, año IV, nº 12, set-oct 1993.

(7) G.F.J.C.: Educación y país, Buenos Aires: Editorial Hvmanitas, 1988, pág. 54 y 55.

(8) Se trata de La educación como práctica de la libertad. (La deficiente traducción a veces dificulta la comprensión)

(9) Opus cit. p. 65.

(10) Ibidem, p. 66 y 67.

(11) Ibidem, p. 63 y 39.

(12) Ioidem, p. 87.

(13) Ibidem, p. 110

(14) Ibidem, p. 114.

(15) Ibidem, p. 127.

INSTITUTO PAULO FREIRE
Rua Cerro Corá, 550 2.º andar cj. 22
Tel: (11) 3021-5536 Fax: (11) 3021-5589
05061-100 - São Paulo - SP - Brasil
E-mail: ipf@paulofreire.org

(16) "Por eso vengo insistiendo, desde la Pedagogía del oprimido, en que no hay utopía verdadera fuera de la tensión entre la denuncia de un presente que se hace cada vez más intolerable y el anuncio de un futuro por crear, por construir política, estética y éticamente entre todos, mujeres y hombres" Pedagogía de la esperanza, pág. 87.
"La utopía es la dialectización entre el acto de denuncia del mundo que deshumaniza y el anuncio del mundo que humaniza; es por esta razón que sólo los utópicos pueden tener esperanza, que los utópicos pueden tener futuro" P.F.: "Desmitificación de la concientización", Cuernavaca, 1971.
Los enfoques de P.F. tienen una inocultable culminación política: cambiar la realidad. Si se tiene en cuenta, por ejemplo, que en Brasil el analfabeto no puede votar o sea elegir su política (Pedagogía de la esperanza, pag. 219), se ve claramente el fuerte contenido político de su programa de alfabetización de adultos que implicaría la incorporación de millones a los aspectos institucionales de la vida política.

(17) La educación como práctica... pag. 132.

(18) Según se ponga el énfasis en alguno de los tres registros, se diseñan tres tipos de sociedades. La sociedad del egoísmo y del lucro ... ("todo para mí") (N 1) requiere ser limitada y encauzada a través de pautas y criterios racionales (N 2) para comenzar a funcionar humanamente. Pero son los valores, superando los acuerdos racionales (sin destruirlos pero sí perfeccionándolos), los que la humanizan.

(19) Pedagogía de la esperanza, p. 18.

(20) Ibídem, p. 22.

(21) Ibídem, p. 26.

(22) Ibídem, p. 27.

(23) Ibídem, p. 28.

(24) Ibídem, p. 29.

(25) Ibídem, p. 29.

(26) Ibídem, p. 52 y 101.

(27) Ibídem, p. 28.

(28) Ibídem, p. 32.

(29) De "Primeras palabras", ver nota 6.

(30) La educación como práctica... p. 57 y 58. Innecesario resulta señalar que para este trabajo se ha elegido la primera y la última obra de P.F. El inicio y la culminación.

INSTITUTO PAULO FREIRE
Rua Cerro Corá, 550 2.º andar cj. 22
Tel: (0..) 3021-5536 Fax: (11) 3021-5580
05061-100 - São Paulo - SP - Brasil
E-mail: ipf@paulofreire.org

(31) Pedagogía de la esperanza, p. 88.

(32) Ibídem, p. 88 y 94.

(33) Ibídem, p. 97.

-o-o-o-o-

INSTITUTO PAULO FREIRE
Rua Cerro Corá, 550 2º andar cj. 22
Tel/Fax (11) 3021-5536 Fax (11) 3021-5589
05061-100 - São Paulo - SP - Brasil
E-mail: ipf@paulofreire.org